

Linares descarta una nueva casa de acogida aunque anuncia nuevos pisos tutelados

El inmueble sigue sin calefacción, que se instalará en primavera, y con signos de humedades

ELENA VERCHILI

CASTELLÓN.— La concejala de Servicio Sociales del Ayuntamiento de Castellón y directora territorial de Bienestar Social, Marisol Linares, descartó ayer que se esté buscando un nuevo inmueble para ubicar una nueva casa de acogida en la ciudad. Linares, que visitó el recurso social junto al alcalde José Luis Gimeno, aseguró que, de momento, no entra en los planes de la Dirección Territorial el dotar a Castellón de una nueva casa de acogida. Eso sí, anunció que durante este año se pondrán a disposición de la Dirección de la Mujer dos viviendas tuteladas, dos pisos unidos, «que servirán de paso intermedio entre la acogida y la reinserción social de las mujeres que hayan acudido a la casa», según explicó Linares.

Respecto a la situación actual de la casa, afirmó que aún no se había instalado el sistema de calefacción, como estaba previsto, pero que las obras comenzarían en primavera. «Hemos decidido retrasarlo porque consideramos que son unas obras molestas y preferimos que haga un tiempo más seco para evitar filtraciones y humedades».

Por su parte, José Luis Gimeno afirmó, tras su visita, que la casa le había parecido «un local aseado, limpio, un edificio antiguo pero cuidado». Sobre todo, destacó «la pulcritud» con la que las usuarias mantienen sus dormitorios así como el resto de dependencias de la casa. Además, reiteró su «total confianza» en el informe realizado por la comisión de inspección de la Conselleria de Bienestar Social tras visitar la casa el pasado 17 de febrero y en el que no se había encontrado ninguna deficiencia.

Conclusiones del informe

De hecho, este informe concluye que «no se encuentra motivo alguno para entender las malas relaciones entre usuarias y trabajadoras». De hecho, hace referencia explícita a la situación conflictiva de los pasados meses aludiendo que ésta «fue generada por una usuaria que había finalizado el período máximo de estancia y que se negó a abandonar el mismo, generando una situación de enfrentamiento entre algunas usuarias y las normas de funcionamiento de la casa».

Respecto a esta usuaria, las profesionales del centro afirmaron que actualmente vive en un piso cedido por la Dirección Territorial y se encuentra trabajando. El resto de residentes conflictivas también han abandonado la casa, por lo que, según palabras de las mimas trabajadoras, la situación de normalidad se ha restablecido en la casa. Actualmente, habitan en ella seis mujeres y seis niños, de las 18 plazas totales con las que cuenta la casa.

Otra de los apartados del infor-



Las paredes del salón-comedor de la casa habían sido pintadas recientemente. / PACO BELTRAN

me de Conselleria aludía a los cambios que han detectado desde su última visita. En este sentido, destacaba que se habían pintado las paredes, se habían colocado nuevas ventanas, persianas y rejillas, se ha reparado la puerta de salida y se ha colocado rejillas en todos los huecos de escalera.

Todo sigue igual

Respecto a la visita que EL MUNDO CASTELLÓN AL DÍA hizo a la casa el 14 de diciembre de 2002, pocas cosas han cambiado en el inmueble. Las dependencias en general estaban más limpias que en la anterior visita. Se había vuelto a pintar en el salón-comedor, o

al menos, ésa la impresión que daba. El gran cubo de basura seguía estando en medio de la cocina, aunque tapado. En ella, seguían fallando algunas de las puertas de los armarios e incluso faltaba más de una.

Respecto a la calefacción, tal y como explicó Marisol Linares, ésta sigue sin estar instalada. Al preguntar a las profesionales si había aumentado el número de radiadores, contestaron que seguían habiendo los mismos, es decir, uno para el baño y otro para compartir entre las residentes. Las humedades seguían apareciendo en algunas partes de la casa, aunque, en el salón, por ejemplo, éstas ya no se notaban por-

que se habían pintado. Linares observó que se pinta a menudo porque, al haber niños, las paredes sufren 'accidentes' a menudo. En la habitación de juegos, por ejemplo, faltaba parte del empapelado de la pared.

La sensación que percibimos en esta segunda visita a la casa es como la que habíamos tenido hace dos meses. Una casa vieja, habitable, sí, pero con poca ventilación y luminosidad, sobre todo en las habitaciones, modestas y pequeñas. Y con algunas 'marcas' que delatan su antigüedad, como la suciedad incrustada en las juntas de las baldosas del salón o la cocina, esa suciedad que por mucho limpiar ya no se va.

VALLE ORTIZ

CASTELLÓN.— Indignación y sorpresa es el estado en el que ayer se presentaba la comisión de seguimiento de la casa de acogida de Castellón ante los medios de comunicación para emitir las conclusiones de un informe elaborado desde el 25 de noviembre hasta el 26 de febrero.

«No tengo palabras para describir la decisión tomada por el PP de Castellón. Ahora sí que las mujeres quedan absolutamente desprotegidas».

Así se pronunció Alicia Gil, gerente y coordinadora general de la Fundación Isonomía, una de las instituciones que junto al Bloc, el PSPV, CCOO, UGT y Causas Unidas conforman la citada comisión.

El organismo presentó ayer las conclu-

«Ahora las mujeres sí están desprotegidas»

siones de un análisis que a lo largo de tres meses resuelve las «notables carencias de las que adolece esta instalación».

El documento, que será trasladado, entre otras instituciones, al Ministerio Fiscal, al Síndic de Greuges, a la Generalitat y a las Cortes Generales españolas, también podría ser elevado al Parlamento europeo.

Gil destacó ayer la gravedad de las carencias de un centro al que «la Dirección General de la Mujer no ha prestado un control tal y como está obligada», y que «la Conselleria de Bienestar Social ha tratado de silenciar». De hecho, «el PP no ha mostrado el mínimo

interés en averiguar cuál era el problema, ya que no sólo no han asistido a las reuniones, sino que tan siquiera han pedido información».

Desde la comisión, además de considerar que la actitud del PP ha sido la causante de la crispación en el seno de este centro, opinan que la actual plantilla es «escasa y debería duplicarse».

Asimismo, «el centro no reúne las condiciones de habitabilidad imprescindibles y tampoco se respetan las condiciones de intimidad reguladas por la Constitución».

Y frente a estas circunstancias, Gil hacía ayer especial hincapié a la situación en la que

se encuentran los niños y jóvenes que habitan en esta casa de acogida.

«Como víctimas directas o indirectas de malos tratos, están abandonados e institucionalmente desprotegidos ya que no reciben la atención integral que requieren pues también son víctimas de la violencia».

Entre las propuestas, la comisión cree «imprescindible y urgente» diseñar «estructuras y recursos adecuados de control y seguimiento de la salud y la integralidad de los servicios relacionados con la violencia de género». Una medida a la que cabría sumar «una estructura estable y permanente que, con características similares a la comisión de seguimiento, se abra a la participación ciudadana».